



Testimony Estre - Transcription of the Video Interview

Spanish Version:

1. Professional Mobility and Family Decisions:

Me llamo Estre. Soy de Córdoba, en el sur de España. ¿Quién soy? Pues soy madre de dos niñas maravillosas. Soy la mujer de un señor portugués igualmente maravilloso. Soy ingeniero industrial y soy amiga de mis amigos. Bueno, llegamos a Alemania en 2013. Yo llegué en marzo de 2013, mi marido y mis hijas en abril, una vez que ya teníamos piso y colegio. Cuando nacieron mis hijas, cuando nació mi primera hija, yo trabajaba y vivía en el sur de España, a 800 kilómetros entre Cádiz y Oporto y en ese momento decidimos que la maternidad y paternidad era algo demasiado bonito y demasiado duro para vivirlo solo. Y pedí una maternity leave extendida y mi empresa me lo concedió y me pude ir a Oporto a vivir con mi marido. Al año y medio de nacer mi hija la mayor, nace la pequeña y me extienden el permiso. En total fueron cuatro años y medio. Había crisis en España y en Portugal. Mi marido no encontraba trabajo en el sur de España y yo no encontraba en Oporto. Lo solicité, me candidaté y aparecí siempre como sobrecualificada. Reduje expertis y habilidades en el currículum y a pesar de eso no encontré un trabajo con el que poder quedarme en Oporto. Así que decidimos que vuelvo a Cádiz. Yo había salido de una empresa española cuatro años y medio antes, cuando me incorporo, la empresa es alemana, es E.ON. E.ON a las pocas semanas me ofrece, por mi conocimiento de portugués,irme a Brasil. Pero yo tenía una nena de tres años y otra de cuatro. No era el momento y mi marido no me iba a seguir a Brasil. Así que decido quedarme en Cádiz y al año surge la oportunidad de ir a Hannover a trabajar en la parte de Energy Economics. Y convengo a mi marido, que en ese momento andábamos buscando, dónde en el mundo buscan ingenieros. En ese momento buscaban ingenieros en Canadá, en Australia y en Alemania. Cuando decido aceptar la oferta para venir como expatriada, las condiciones de expatriada fueron maravillosas. El sueldo era el mismo que tenía en España. Tu contrato sigue siendo un contrato español. Pero en el país al que llegas y durante tres años extensible a cinco, no tienes apenas gastos. La casa está pagada. El colegio de las niñas, que era el colegio internacional, está pagado. Normalmente los expatriados son señores. En mi caso era señora. Y mi marido inicialmente pidió una excedencia de dos años en su empresa. Se la concedieron y a los dos años renunció a su trabajo en Portugal. Inicialmente vino sin contrato y eligió hacer un curso de formación en Berlín.

2. Settling In Through Support and Personal Agency:

Dado que mi marido no estaba en Hannover, sino en Berlín estudiando, nos pudimos acoger a una cláusula del framework de expatriación, de la cual podía tener ayuda para mis hijas. Esto fue maravilloso. Una chica canadiense y alemana nos ayudó durante ese periodo en Hannover y fue una ayuda crucial, sin la cual no podría haber desarrollado mi trabajo a full como lo hice. O sea, a mí me ayudaron a buscar piso. Tuvimos un viaje rápido de tres días para visitar casas y había una Señora, que nosotros ya le habíamos dicho los requisitos, nos enseñaba las casas que había en el mercado. Nos llevó al colegio para ver qué impresión nos daba el colegio. Tengo que decir que, cuando vimos el colegio, dijimos



Funded by
the European Union

definitivamente voy a aceptar la oferta. Nos parecía una oportunidad de lujo. Pero en este sentido, al llegar a Alemania, veníamos en bandeja. Y aquí tengo que añadir que no solo teníamos el apoyo de la empresa, también el apoyo de la amiga, de una de mis mejores amigas. Mi llegada a Alemania fue muy, muy fácil. Estoy muy agradecida de todo lo que se conjugó para que así fuera. Soy consciente de que si todo fluyó, es porque tuvimos todas las ayudas posibles. Yo me quedaba alucinada cuando viajabas en metro. Y que, por cierto, era nuestro modo de transporte al llegar a Hannover. Y veías a niños de 7, 8 años viajando solos para ir al cole. Yo pensé, esto en España y en Portugal no pasa. En España, si eres madre, eres taxista O padre, eres taxista. Hoy en día mis hijas tienen 18 y casi 17. Están viviendo a muchos kilómetros de nosotros. Y se sienten capaces. Son dueñas de su realidad. Esto, como madre, me da mucha satisfacción. En relación a posible discriminación por causa de género en el trabajo, no la he vivido nunca. No la he vivido en Alemania. Recuerdo que algo que me chocó una vez fue en Chile llegar al hotel y encontrarme un ramo de flores de un compañero. Y aquello sentí que era un poco, me sentí indignada. Pienso ¿se lo hubiese enviado igual, si en vez de Estre me llamo Estrello? Quizás en Alemania he sentido discriminación por mi nivel de mi inglés oral. Mi inglés a nivel escrito es puedo decir que es muy bueno. A nivel oral creo que mejor que el de la mayoría de los españoles, teniendo en cuenta que he vivido seis años en el Reino Unido y que gran parte de mi carrera profesional se ha desarrollado en inglés. Pero sin duda detectas enseguida que soy española al hablar. Y creo que eso ha sido a veces un hándicap en el trabajo en Alemania. Quizás en los últimos años, haya notado cierta discriminación muy sutil por temas de edad. pues el no considerarte para un puesto de promoción en los que hay un indicador de que tiene que haber mujeres en el liderazgo, pero también interesa que sea una imagen más joven y tengo que decir que soy una persona que hace unos 10 años decidió hacer un cambio pivotal en mi carrera y a raíz de un curso que hice cuando vivía en Essen. Esto es algo inusual con la gente de mi edad. Normalmente te estancas en esa posición ya dices, bueno pues soy muy bueno en esta área, continuo, y yo siempre he ido buscando desafíos. Yo cuando voy a seminarios, a conferencias de datos, siento que podría ser la madre de muchos de los que están allí. soy Mayor, si la empresa quiere o no capitalizar en tener a alguien con experiencia, con critical thinking con strategic thinking, que además sabe de datos, pues eso depende de la empresa. Quizás ahí haya notado algo de discriminación, pero ya digo muy sutil, y algo también que diferencia la situación laboral en España frente a la situación laboral en Alemania, en España un puesto de responsabilidad difícilmente se puede conjugar con conciliación familiar, En Alemania tú puedes tener un puesto de responsabilidad y a cierta hora decir no, ahora ya me dedico a mi marido, a mis hijas y a mi vida fuera del trabajo. Esto es una realidad al menos lo es en las empresas en las que yo he trabajado en Alemania.

3. Work, Family and Belonging Across Borders:

Después de dos años en Hannover, E.ON decide vender los activos que tenía en España, con lo cual ya nos comunica que el contrato de expatriación acabará en un año, que no podrá ser extendido a cinco y en paralelo toda la empresa se muda de Hannover a Essen. Llegamos a Essen en enero y en mayo ya nos comunican que la empresa se va a extinguir, De nuevo la agonía, la angustia de no saber. a lo largo del año ya nos comunican que el área, al que yo pertenecía, se va a Düsseldorf. empiezas a tener un contrato local con buenas condiciones, Me he sentido siempre acogida y con frecuencia querida. En Hannover rápidamente las mamás latinas del cole eran un grupo, pues ya te sentías que pertenecías. Y la amiga de esta amiga, enseguida nos nos adoptó a los cuatro y no sólo eso la casa en la que vivíamos en Hannover tenía, éramos ocho vecinos con un backyard maravilloso. Cuando bajaban los niños, llamaban a la puerta para que mis hijas se bajaran a jugar con ellos. Cuando nos mudamos a Essen tuve la suerte de encontrar la comunidad de la misión católica, que nos acogió. Éramos todas iguales, ahí no

había distintivo de trabajos ni de colegios. Simplemente hablábamos una lengua común y creíamos en un Dios y llevábamos ese un tipo de vida cristiano. Pues yo soy una persona curiosa, que le gusta aprender, que hablo varios idiomas y sin embargo he sido muy vaga con el alemán. Inicialmente porque iban a ser tres años, igual cinco. Luego porque estabas demasiado atareada con trabajo y niñas o cursos en paralelo que hacías para crecer profesionalmente. Bueno la situación política actual es complicada ¿no? Soy una persona muy positiva y quiero encontrar cómo se reconduce esta situación de vuelta al totalitarismo. Entiendo que cada vez es más importante fomentar en los jóvenes el critical thinking para no dejarse arrastrar. Esperanza de que el mundo se reconduzca, porque aquí hay sitio para todos. Esperanza de que no sea la codicia la que prevalezca. Esperanza de que los jóvenes con toda su energía y sus buenas intenciones sepan reconducir, y no estoy dejándole el marrón. Yo estoy aquí todavía para hacer lo que pueda mientras esté. Esperanza para mi futuro, pues pues quiero dedicarme a lo que a lo que me importa, que es ayudar a los demás. Y esperanza de que de que el mundo y los que nos gobiernan sean capaces de ver lo que realmente cuenta. Para mí patria es el mundo y hogar es mi casa y mi casa es donde me pueda encontrar con mi marido y quieran llegar mis hijas y venga mi familia a visitarnos y vengan mis amigos a visitarnos, sea donde sea, que hasta No es un lugar físico. Las raíces, las ponemos nosotros y ahora mismo puede ser una casa alquilada en cualquier lugar y mañana será la casa que queremos construir.

English Version:

1. Professional Mobility and Family Decisions:

My name is Estre. I am from Córdoba, in the south of Spain. Who am I? Well, I am the mother of two wonderful girls. I am the wife of a Portuguese man, who is just as wonderful. I am an industrial engineer and a friend to my friends. Well, we arrived in Germany in 2013. I arrived in March 2013, and my husband and my daughters arrived in April. By that time, we had already found an apartment and a school for the children. When my daughters were born, when my first daughter was born, I was working and living in the south of Spain between Cádiz and Porto, and at that moment we decided that motherhood and fatherhood would be something too wonderful and far too challenging to experience alone. I applied for an extended parental leave, and my company approved it, allowing me to move to Porto to live with my husband. One and a half years after my oldest daughter was born, my younger daughter was born, and they extended my parental leave. In total, it lasted four and a half years. There was an economic crisis in Spain and Portugal. My husband could not find work in the south of Spain, and I could not find work in Porto. I applied for jobs, I submitted applications, and I was always considered over-qualified. I reduced the expertise and skills listed on my CV, and I still could not find a job that would have allowed me to stay in Porto. So we decided that I would return to Cádiz. I had left a Spanish company; four and a half years later, when I returned to work, the company was German, it was E.ON. A few weeks later, E.ON offered me the opportunity, because of my Portuguese language skills, to go to Brazil. But I had one little girl who was three years old and another who was four. It was not the right time, and my husband would not have come with me to Brazil. So I decided to stay in Cádiz, and a year later the opportunity arose to go to Hanover to work in the energy sector. And I convinced my husband because, at that time, we had looked into where in the world engineers were being sought. At that time, engineers were looked for in Canada, Australia, and Germany. When I decided to accept the offer to come here as an expatriate, the conditions for expats were excellent. The salary was the same as the one you had in Spain. Your contract remained a Spanish contract. But in the country where you arrived, for three years, extendable to five years, you had hardly any expenses. The apartment was paid for.

The girls' education, namely the International School, was paid for as well. Usually, expats are men. In my case, it was a woman. And my husband initially applied for a leave of absence from his company. It was approved, and two years later he resigned from his job in Portugal. At first, he came without a contract and decided to pursue further training in Berlin.

2. Settling In Through Support and Personal Agency:

Since my husband was not in Hanover, but was studying in Berlin, we were able to make use of a clause in the expatriate assignment framework agreement, through which I received support for my daughters. That was wonderful. A young German-Canadian woman supported us during that time in Hanover and was an indispensable help, without whom I would not have been able to carry out my work as extensively as I did. They also helped me find an apartment. We had a short three-day trip to view apartments, and there was a lady to whom we had already communicated our requirements; she showed us the apartments that were available on the market. She drove us to the school so that we could see what we thought of it. I have to say that when we saw the school, we immediately said: I am definitely going to accept the offer. It seemed to us like a once-in-a-lifetime opportunity. In that respect, our arrival in Germany was handed to us on a silver platter. And here I should also add that we not only had the support of the company, but also the support of a friend, one of my closest friends. My arrival in Germany was very, very easy. I am very grateful for everything that helped make it happen that way. I am aware that everything went so smoothly because we had every kind of support imaginable. I was absolutely amazed when I rode the subway, which, by the way, was our main means of transportation when we arrived in Hanover, and I saw 7- and 8-year-old children traveling to school on their own. I thought by myself, that doesn't exist in Spain or Portugal. In Spain, as a mother or father, you become a taxi driver. Today, my daughters are 18 and almost 17. They live many kilometers away from us. And they feel capable. They shape their own reality. As a mother, that fills me with great joy. As for possible discrimination based on gender in the workplace, I have never experienced anything of this sort. I did not experience it in Germany. I remember that one thing surprised me greatly. It was in Chile, when I arrived at the hotel and found a bouquet of flowers there from a colleague. And at that moment, I felt a little offended. I wondered whether he would have sent them to me if, instead of being Estre, I had been Estrella. Perhaps I experienced discrimination in Germany because of my spoken English skills. As for my written English, I can say that it is very good. When it comes to spoken English, I believe it is better than that of most Spaniards, considering that I lived in the United Kingdom for six years and that a large part of my professional career has been in English. But you can probably tell immediately that I am Spanish when I speak. And I think that was sometimes a disadvantage while working in Germany. Perhaps in recent years I have noticed a certain, very subtle form of discrimination based on age. Well, for example, not being considered for a promotion, even when there is an indicator stating that the position should be filled by women in leadership roles. But it is also about the company wanting to project a younger image, and I have to say that I am someone who, about 10 years ago, decided to make a fundamental change in my career, because of a course that I took while living in Essen. That is rather unusual for people my age. Usually, people remain committed to that position. They tell themselves: Well, I am very good in this field. I will keep doing it, but I have always looked for new challenges. Well, when I attend seminars, data conferences, I sometimes feel that I could be the mother of many of the people attending. I am among the most senior people in my field whether a company values having someone with experience, someone who has critical thinking skills, who can think strategically, and who also understands data, well, that ultimately depends on the company. Perhaps that is where I noticed a certain degree of discrimination, but, as I said, it was very subtle.

There is also something else that distinguishes the work environment in Spain from that in Germany: In Spain, it is almost impossible to obtain a management position if you want to balance family life and your career. In Germany, you can hold a leadership position and at a certain point say: No, now I am going to spend some time with my husband, my daughters, and my life outside of work. That is a reality. At least in the companies where I have worked in Germany.

3. Work, Family and Belonging Across Borders:

After two years in Hanover, E.ON decided to sell the assets that E.ON owned in Spain. With that, the company informed us that the expatriate contract would expire in one year and could not be extended to five years. At the same time, the entire company was relocating from Hanover to Essen. We arrived in Essen in January, and by May we had already learned that the company would be dissolved. Once again, the anguish, the fear of not knowing. Over the course of the year, they informed us that the division to which I belonged would be relocated to Düsseldorf. I would receive a local contract with good conditions. I always felt welcome, and often loved. In Hanover, the Latin American mothers from the school quickly formed a group, so that you immediately had the feeling of belonging. And the friend of that friend I mentioned, welcomed the four of us right away, and not only that: The house in which we lived in Hanover, there were eight neighboring households sharing a beautiful inner courtyard. When the children went downstairs, they would knock on the door so that my daughters could come down to play with them. When we moved to Essen, I was fortunate enough to find the community of the Catholic mission, which welcomed us warmly. There, we were all equal; there were no differences regarding professions or schools. We simply spoke a common language and believed in one God and lived this particular way of life as Christians. Well, I am a person who is curious, who enjoys learning new things, who speaks several languages, and yet, when it came to learning German, I was very lazy. At first, because it was only supposed to be for three years, or perhaps five. Then, because you were too busy with work and the girls, or with the courses that you were taking alongside everything else to advance your professional development. Well, the current political situation is complicated, isn't it? I am a very positive person and I would like to find out how this drift back toward totalitarianism can be contained. I believe that it is becoming increasingly important to foster critical thinking among young people so that they do not get swept along. I hope that the world can be set back on the right path, because there is room for everyone here. I hope that greed does not gain the upper hand. I hope that young people, with all their energy and their good intentions, can steer the course back in the right direction; and I am not leaving this delicate responsibility entirely to them. I am still here, to do what I can, for as long as I am here. As for my hopes for the future, well, I would like to dedicate myself to what is important to me, which is helping others. And I hope that the world and those who govern us are able to recognize what truly matters. For me, home is the world, and home is my house. And my home is the place where I am together with my husband, and where my daughters want to come by, and where my family and friends come to visit us, no matter where that may be. It is not a physical location. We plant our own roots, and now it can be a rented apartment, wherever it may be. And tomorrow it will be the house that we want to build.

This interview was conducted by Ruhr Museum. The women work migration platform was developed as part of the project FeMig.Lab, coordinated by Minor Kontor, in cooperation with the Humanity in Action Poland, the Ethnographic Museum of Istria, the LVR Industrial Museums and the Centrum voor de Geschiedenis van Migranten.